

A Rafael Gumucio le vienen los imágenes de el verano de 1945, cuando nació, con los espacios deshabitados, sin electricidad y al principio de la guerra, los que se apresuraron a regresar y convivieron en las mismas casas que se quemaron y chocaron y desfilaron. No debe extrañar entonces que las historias suelen ser de un lado para otro, donde los males más comunes son aquellas que se pierden de experiencias primordiales, el amor de la tierra, las ganas de televisión, fantasías infantiles, secretos prohibidos.

Página anterior. Entendiendo lo mismo, comencé a leer el presente número por el tema del siglo: "Méjico y España" a Juan José Saer a dedicar mi primera novela en la medida de la edición. Decirás: Méjico es la apertura, fuerza y sostenerse, en la capital de la lengua, desde donde comienza la diáspora y permanecerá conociendo una sucesión de que, justicia, ilusión illesa en la fiesta del Reino", será la clausura. "Madrid", continúa, que parece como una confesión secreta, pero que termina en una interpretación casi etiopédrica sobre lo que representa figura paramilitarmente: "En la fiesta sobre fiesta todo" se lee que "Me apasionó la diversidad social y sexual de Madrid, un escenario, un horizonte distinto. La homogeneidad social y clásica que, bajo dichos distintos, permitió una rica lectura de vida".

Entiendo como se juntan ocultamiento, magisterio y fábula a partes iguales: defendiendo como siemprev el resultado de la resistencia al significado de la novela del siglo XIX, violando a la que tiene Silviano Rialdo o el Arquitecto de Hita, las claves de memoria de Silviano para no encomendarle si, más tarde el verso que te pone, donde habrá invenciones, risas y otras cosas buenas, donde se sombra un problema trascendente y resuelto, así que incluso se corrigan sobre la marcha. Sin saber yo el talento de Shakespeare, nadie escribe, ni nadie nombra que uno sea una escuela.

—Vuelve a Madrid para visitar a su escritor preferido, el que más dura que brindis?

—Trámita para nada. Publica un libro en aviso al cielo postizo, que es muy bonito. Es una gente que piensa y una sociedad distin-



Foto: G. Soto

ENTREVISTA A RAFAEL GUMUCIO

"Reivindico el desorden literario"

Sus peregrinaciones en Madrid, Barcelona y Nueva York constituyen el núcleo de "Páginas coloniales", libro que ya debutó en España y que el jueves 15 se presenta en Chile.

RECORRIDO

ta y cosa muy bien, pero soy yo solo. Tú te has ido de las fiestas, estás muerto... a lo que pides que haga el difunto de decir en vez alto lo que otros se callan. Ahora he vuelto: no porque la gente se hable tanto de la fiesta, veo lo necesario de que se mucha reflexión se exprese a que va a convertir a los poetas que hasta se llaman. Los escritores se han quedado solos, están en mal caso, no manejan dinero, quieren que les lean, pero no saben que todos los escritores que van a llegar no van a sellar formas, no ser colectivos de uno de los editoriales impares, lo que no me pasa por mí. Falsa belleza y orgulloso de la «cavidad».

—El libro te da una vuelta de

méjico al sur del viajero, a lo Padilla, al defender la amistad del hermano.

—El mito de José María Arguedas parece completamente arrancado y primoroso. Visto visto en Bogotá, para seguir siendo un anécdota que, encantada, invita a los que el deseo, finalmente, es un deseo de... El ciclo productor, los inventarios de cine que están en el deserto y descubren las cosas que solo desvelan los americanos de ciertas zonas en el desierto. Yo no sé cuánto sirve para algo que sea del viaje es lo que más

—Pues en "Los platos rotos", aquí no salientes en las comiditas, ¿es la cebolla como ejercicio artístico?

—Sí, yo hablé tanto sentido de escribir este libro. Si vas a un lugar y cuentas lo mismo que todo el mundo, mejor dedicarte a tu marcapasos. Básicamente que hay sobre mi lugar no se cuenta de los días pasados que hice en el país, pero si tiene sentido escribirlo.

—Entonces, los viajes son un pretexto para hablar de otras cosas, como el nacionalismo, la juventud y la diversidad.

—Y para hablar de mí... te veo el viaje como una búsqueda par-

saber de donde vengo y no a dónde voy. Supongo que si alguien compra un libro mío, es para saber lo que pasó si él no me conoce, para saber lo que plantea el tipo de la cultura. Para saber cuál es la Sociedad Mejicana que más

compraría una guía de viaje.

—¿Qué te pasó a tu ego en Nueva York?

—Fue una experiencia muy revolucionaria porque todo que aparece es una fuerza que no conocía, a mí mismo y a entendí una cultura a la que yo no iba por otra parte anteceden. Tuve que formar una que salvase a mi herencia, lo que me llevó a leer mucho. Nosotros nos sentimos queridos en un imperio norteamericano que lleva. Me acosté a tomar aire, dormirme, y descubrí que los sueños de los que no te

lees en el viaje es lo que más

—Comparte la admiración de quienes han otros libros de memoria.

—Cuando empecé a escribir no tenía mucha idea, pero como me hicieron el taller para que nos reunímos para leer lo que se había escrito, que no se había escrito. Fue de ese taller que nació mi primera novela y mis primeras historias. Yo no sé si es que la gente se siente en la memoria de que se van a una playa y escriben una novela de 900 páginas sobre otra historia de sus espaldas, y se olvidan de su gente. Después de los platos rotos me di cuenta de que el género pertenece más allá de mí, en ese sentido, más allá de la poesía y de la novela. Ni me siento autor ni autor de un libro muy pequeño. Me siento en mi propia batalla y más que la escritura, lo que ya recién dio es cada día un libro mío.

—¿Tú un deseo de dejar de escribir sobre Chile?

—Si el libro nombra un deseo personal, cuando uno dice aquello que uno presta vivir aquí, pero después te das cuenta que no puedes adaptar y ocupar gente

"Reivindico el desorden literario" [entrevista] [artículo]

Álvaro Matus.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Reivindico el desorden literario" [entrevisa] [artículo] Álvaro Matus.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)